Huelga General 14 Diciembre

Represión policial contra la huelga

En los días previos a la Huelga General, se ha querido desde el Gobierno amedrentar a la población con el miedo a la violencia, a los piquetes de huelga, a los pretendidos planes y actitudes violentas que se estaban gestando.

Sin entrar en estos momentos a analizar a fondo esta campaña de intimidación del Gobierno y del PSOE, de sus amenazas y chantajes, hay que afirmar que sí es cierto que ha habido violencia el día de la huelga, pero violencia gubernamental, violencia policial, represión en una palabra.

Porque eso es la ocupación de las calles de Madrid con doce mil policías, o las amenazas y presiones de los empresarios, o la falta de libertad para actuar de los trabajadores con contratos eventuales, o la virulenta protección policial incluyendo perros policías de los grandes almacenes, fundamentalmente "El Corte Inglés".

El primer y tenso pulso se produjo alrededor del paro de la programación nocturna de TVE. El incumplimiento de los servicios mínimos impuestos por el Gobierno provocó su crispación, con amenazas de despido de siete compañeros de la estación de Navacerrada y de todos los servicios mínimos impuestos si no se reanudaba la emisión a las ocho de la mañana. Posteriormente entró la policía en el Pirulí y el ejército en los tres centros de emisión de TV de Galicia.

Según datos de primera hora, y por tanto de alguna forma insuficientes, se sabe que ha habido varias decenas de detenidos y más de una decena de heridos de relativa consideración.

Se han producido violentas cargas policiales en Madrid, en Atocha y Delicias, a primera hora de la mañana contra piquetes, en la Puerta del Sol y sus alrededores durante varias horas alrededor de los intentos de paralizar los grandes centros comerciales de esa zona, con fuertes enfrentamientos; en Vigo, con dos heridos y cinco detenidos; en manifestaciones en Bilbao y Vitoria. La policía intervino pistola en mano en Cáceres ante los huelguistas que intervenían en el servicio de recogida de basuras, produciéndose dos detenciones, otro herido se produce en el Hospital Provincial de Madrid, un herido en el Corte Inglés de Princesa y un herido y a su vez detenido en el Corte Inglés de Preciados ambos de Madrid. Dos detenidos en Cadiz, uno en Valencia, dos en Baracaldo, uno en Oyarce, dos en Tarrasa, dos heridos ante el Corte Inglés de Barcelona: Jordi López y Domingo Gómez, camaradas de nuestro Partido y afiliados de CC.OO. Cargas muy violentas en Murcia otra vez en el Corte Inglés con cinco detenidos y un herido, y en Zaragoza con un herido y ocho detenidos. Sevilla con dieciseis detenidos. Ocho en Canarias.

Esta es la lista provisional de algo que después de la campaña previa de amenazas gubernamentales y de la cúpula del PSOE, se ha querido minimizar en los balances y análisis a posteriori, y que no sólo nosotros sino que cualquier huelguista ha podido presenciar y corroborar.

14-D: Breve crónica

Unos ocho millones de trabajadores, en primeras estimaciones, han seguido la convocatoria de huelga general.

A las 24 horas en punto del día 13, TVE interrumpió su emisión. A esa misma hora, miles de trabajadores comienzan a recorrer en piquetes las empresas y las calles. El día 14 amanece sin ningún periódico nacional. Son los primeros indicios del éxito de la huelga.

La mañana del 14, en toda España, la industria, el transporte, la enseñanza, la construcción, el comercio, etc. están paralizados por la huelga. Los servicios mínimos gubernamentales han sido ignorados en Cataluña, Baleares, Sevilla, Málaga, Almería, Canarias, etc.

El caos con el que amenazaba el gobierno no existe. Por el contrario, crece la alegría a medida que se confirma el éxito de la huelga. En todas las ciudades, piquetes masivos, de cientos y miles de trabajadores, recorren las calles, los cinturones industriales y las zonas comerciales, como verdaderas manifestaciones. Son piquetes unitarios, con afiliados a CC.OO., UGT, CNT, sindicatos nacionalistas, no afiliados, jóvenes de las Plataformas por el Empleo, etc.

Lo mismo ocurre en todas las capitales, en todas las regiones y nacionalidades. El índice medio de trabajadores en huelga en todas ellas ronda el 90 por ciento o lo supera.

Sólo un "sector" se mantiene al 100 por 100 en activo: la policía, cerca de 55.000 en total, a los que hay que añadir los guardas jurados y los servicios de seguridad privados. Sólo en Madrid hay 12.500 policías desplegados, con 12 de las 22 unidades de antidisturbios existentes en España concentradas en la capital.

A lo largo de la mañana se han realizado concentraciones y manifestaciones en las ciudades más importantes, algunas de ellas previamente convocadas por los sindicatos, otras improvisadas sobre la marcha, al confluir los distintos piquetes y sumarse los huelguistas, o para informar del desarrollo de la huelga. Las más importantes de entre ellas han sido las de Sevilla, con 50.000 participantes; Gijón, con 20.000; Las Palmas, 15.000. En Pamplona, y ante la concentración que convocó a unos 7.000 huelguistas, tomó la palabra en nombre de la Plataforma Juvenil por el Empleo, Josu Gastón, militante de la JCE (marxista-leninista), junto a los representantes de los sindicatos. Otras manifestaciones tuvieron lugar en Zaragoza, Badajoz... En Galicia se celebraron 14 manifestaciones simultáneamente, siendo la más importante la de La Coruña, con 10.000 participantes.

Ha sido durante la tarde cuando se ha registrado la participación más masiva y rotunda en las manifestaciones, que se han desarrollado ante el despliegue amenazador de miles de policías. En Barcelona, más de 100.000 manifestantes discurrieron desde la Plaza de Cataluña hasta la sede de la Generalitat, donde Lluis Llach leyó un manifiesto. Destacaba en ella, la participación de un numeroso bloque del PCE (marxista-leninista). En Zaragoza han sido más de 20.000 los manifestantes; en Oviedo, 25.000; en Mallorca, 30.000; en Valencia, más de 60.000; varios miles en Bilbao, etc., etc. Sin duda la masiva participación en la huelga y en las diferentes manifestaciones, hace prever un nuevo éxito para la que tendrá lugar en Madrid, el próximo día 16.

Esta rápida crónica ha sido elaborada con datos proporcionados por las organizaciones del PCE (marxista–leninista), los comités de huelga de CC.OO., UGT, CNT y otros sindicatos, así como por las cadenas de radio SER, COPE y Radio Nacional.

14-D: Exito unitario

En el éxito de la convocatoria de la Huelga General, con un seguimiento estimado de 7.800.000 trabajadores, uno de los factores que indudablemente han influido más positivamente ha sido el grado de unidad logrado para esta convocatoria.

Los sindicatos que han promovido la Huelga General han sido a nivel estatal: CC.OO. UGT, CNT, USO, SOC, UCSTE, así como los nacionalistas ELA–STV, LAB, EHNE, CXTG, INTG y Sindicato de Obreros Canarios.rios.

Consideramos que la magnitud y extensión de la movilización se ha logrado precisamente por la unidad lograda. Ha sido un éxito de la unidad que ningún Sindicato puede reclamar para si frente a los otros, independientemente del mayor o menor grado de afiliación de cada uno.

Corte Inglés

El comportamiento de la patronal de "El Corte Inglés" ante esta huelga general ha sido pura y simplemente franquista. Un franquismo gracias al cual el mafioso Ramón Areces levantó su imperio económico mediante una brutal estructura interna y laboral.

Después de este 14 de diciembre difícil será olvidar la imagen de miles de trabajadores de la rama de comercio, principalmente, concentrados ante los centros de "El Corte Inglés".

En la calle Princesa de Madrid un trabajador ha sido herido al cargar la policía contra el piquete que exigía su cierre; en Murcia cinco han sido detenidos y uno herido; en Barcelona, la carga policial ha provocado lesiones a dos camaradas y, en Valencia, los guardias jurados de la empresa se han ensañado contra el delegado de CC.OO., en "El Corte Inglés", Jacinto Domínguez.

Las cínicas palabras de la patronal del comercio, pretendiendo que sus centros se han abierto "por voluntad mayoritaria de sus empleados", son un increíble insulto y provocación contra los trabajadores. Una muestra de su derecho de pernada, del régimen de terror laboral que les caracteriza y que les ha llevado incluso a impedir en todos sus centros la celebración de simples asambleas informativas durante la jornada del 14–D. Sin público al que vender sus productos, cercados de policías, de dentro y de fuera de la empresa, los trabajadores de "El Corte Inglés" han sufrido sobre sus espaldas toda la brutalidad y caciquismo de sus jefes.

Vanguardia Obrera
ORGANO DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA (MARXISTA-LENINISTA)
Sede Central: C/ Libertad, 7, tercero—dcha. Tfno: 532 76 66 Madrid 28004 / Año XXIV / 15 de diciembre de 1988 / Extraordinario Huelga General

HUELGA GENERAL

¡Exito total!

14–D. Una fecha para la historia. Dijeron, primero, que era un "paro general". Y de pronto, clara y explícitamente, las calles de toda España se llenaron de la consigna: "14-D. Huelga General".

El gobierno y su partido, el PSOE, inmediatamente, movilizaron todos sus medios, que no son pocos, y tiraron de todos sus hilos, incluso en el interior de UGT y contra UGT. Porque, efectivamente, todo lo han intentado estos cab...alleros, incluso al tratar de dividir su propio sindicato.

Felipe González actuó oficialmente como esquirol y se lanzó a la campaña anti–huelga. Tras él, Guerra, Benegas y el gobierno entero. Dictaron órdenes a los funcionarios, a sus intelectuales paniaguados (Claudín y sus firmas: no pudo conseguir más que 67 entre estómagos agradecidos, los que ni pinchan ni cortan y los que –por un cierto pudor no nombramos– no sabían lo que firmaban o les faltó el coraje para negar su firma); lanzaron insultos en un intento de reverdecer la terminología franquista ("rojos", "vais contra el gobierno, contra la buena imagen de la patria", etc), ...

Y las calles de España, en un ataque feroz y frontal contra el derecho de huelga, se llenaron con decenas de miles de policías: en coches, en furgonetas, en motos, a caballo, disfrazados de fotógrafos de prensa, ... amenazadores y armados, amén de los servicios privados de vigilantes jurados de grandes empresas y grandes almacenes. Además, las amenazas laborales, que para algo hay cientos de miles de contratos eventuales sin derechos sindicales y pendientes del talante del patrón para su renovación. Seguir la huelga, para muchos trabajadores, ha sido jugarse el puesto de trabajo.

Con todo, llegó el día: 14 D. Millones de trabajadores y empleados se movilizaron a lo largo y ancho de España contra la política económica y social del gobierno mal llamado socialista.

La industria, parada; el comercio, cerrado; los transportes, la sanidad, la banca, la enseñanza, la mayoría de los funcionarios (incluso bajo muy directas amenazas) en huelga.

Es decir y en resumen: éxito total de la huelga pese a gobierno e intoxicación, pese a amenazas, pese a miles de policías, pese a chantajes, ...

Felipe González, en la mañana del 14, evidente ya el fracaso de su triste papel de esquirol y del triunfo de la movilización, se agarraba como a un clavo ardiendo a su versión franquista de los hechos y decía:

"Toda huelga general es por definición política".

Pues bien, "señor" Felipe, si es así, y es así, efectivamente, pese a la voluntad de los convocantes iniciales, estamos ante un hecho contundente y grave (grave para Felipe): el éxito de una huelga general política.

Y que Felipe dé gracias a Nicolás Redondo, que limita el éxito a lo puramente reivindicativo de porcentajes y puestos de trabajo (por muy dignos que sean) y quita hierro al asunto.

Pero la realidad se impone y, en medio de un país en huelga y unas calles llenas de manifestantes y policías brutales y represivos, F. González afirmó en la Moncloa que estaba dispuesto "a discutir, dialogar y acordar la política económica del gobierno" y pidió que nos "corresponsabilizásemos todos" (es decir, los que tienen el poder, los recursos y los medios y los que no tienen nada más que el paro o el salario, más o menos congelado, muy listo el chico). Y añadió, con nivel de bachiller mediocre pero enchufado: "Si España está creciendo al 5 por ciento anual hay que discutir si se puede crecer más del 5 por ciento".

Tan ingenuo como malicioso. No es eso lo que hay que discutir, porque:

1) ¿Quién crece al 5 por ciento?

2) La banca durante 1988 ha aumentado sus beneficios, en un 45 por ciento; por tanto, ateniendonos a tan mecánico y angelical análisis presidencial, los sectores populares asalariados habrían perdido un 40 por ciento; así las cuentas se nivelarían en ese 5 por ciento de media de crecimiento.

La cuestión, pues, no es lo que se crece, sino quién crece.

En eso, Felipe y los suyos sí que crecen, lo mismo que la banca, la gran patronal y las multinacionales. Pero contra todo eso ha estado el 14 D, la huelga general (por supuesto, política y ellos han sido los primeros en politizarla, como le pasaba a Franco). Y afortunadamente, han vencido esta vez la **fuerza de la unidad** (incluso por encima de las siglas sindicales), la **fuerza de la organización** (los diferentes sindicatos y partidos hemos sabido coincidir) y la **fuerza del número** (no hace falta entrar en porcentajes, han sido millones los que han parado y han salido a la calle).

Una huelga que ha constituido un paso, un paso importante. Pero hace falta más. No sólo para reivindicar, sino para politizar más, para concienciar más, para que la clase obrera y el pueblo esclarezca sus objetivos, los diferencie y los especifique y vaya a por ellos: contra la política económica del gobierno y contra los principales responsables de la misma (dimisión de F. González, Guerra, Solchaga, Chaves...) y contra la clase que dirige y se beneficia de esa política (la oligarquía y el imperialismo).

14 D: un éxito. Pero hace falta más. Estamos caminando, que nadie se pare.

La manifestación del 16 y las próximas movilizaciones han de refrendar y reforzar este éxito.

Amigo Gala

Antonio Gala

La certeza de que la Huelga General tenía prácticamente asegurado el éxito ha hecho perder los nervios a más de un ministro amén del Presi y el vicepresi. Así, el flamante ministro de cultura (?) Jorge Semprún días antes del 14–D lanzó ciertos epítetos que pretendían ser ofensivos para Antonio Gala, por la carta de apoyo a la huelga que éste ha publicado.

Se dice –y a fé con razón– que la envidia es uno si no el principal defecto de los españoles. ¡Cuánta envidia, justificada por supuesto, debe tener el Sr. Semprún al genio e ingenio de Gala! ¡Y cuánta bajeza moral e intelectual para ofender a quien está donde siempre estuvo, lo que no es el caso de Semprún!

Decía Stalin algo así como que el pasado de un militante es bueno en la medida que el presente lo ratifica. La verdad es que el maloliente presente de Semprún deja en mal lugar su "brillante" pasado.

El gusano Semprún, por más gilipolleces que diga, en nada podrá debilitar la talla de gigante de Antonio Gala.

Dejémoslo estar, Gala no necesita que nadie le defienda.